



En nombre de toda la familia y de todos quienes lo queríamos y admirábamos por su gran calidad humana, siempre alegre, lleno de vida, quiero agradecer a todos aquellos que lo acompañaron en sus luchas, formando parte de su vida; su otra GRAN FAMILIA (aquella que no es sanguínea sino elegida).

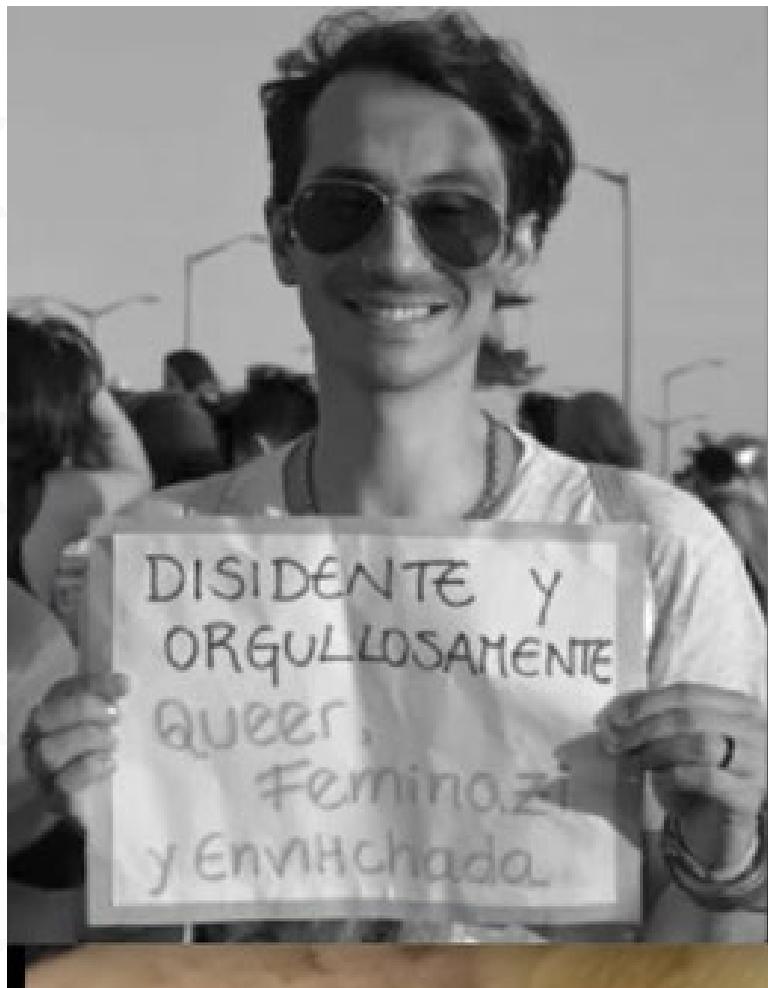
Hernán (el “flaco” como le decíamos cariñosamente) seguramente marcó “un antes y un después” en todos los que han tenido el honor de compartir junto a él.

Personalmente, a pesar de ser mi hermano menor, siempre fue mi modelo a seguir, aquella persona inmensurable e inalcanzable, un gigante con todas las letras, siempre un luchador. A pesar de costarme entender muchas veces sus elecciones, trate de entenderlas; porque

como él me decía “donde un derecho no sea respetado hay que luchar porque así sea”, algo tan difícil de entender para quienes no sufrimos la maldita discriminación social y heteronormativa por algo que debería ser tan normal como ser la elección de una identidad, de un género.

En todos estos años, las eternas conversaciones con mate de por medio (como nos gustaba compartir largas horas, aunque nos retaron por los termos y termos que lográbamos tomar en una mañana) me ayudaron a comprender y repensar esta falsa moral y maldad del pensamiento binario que posee la p#t@ sociedad en la que vivimos, siempre discriminadora, censuradora y homofóbica. Me permitiste aprender sobre las diversidades, a transformarme y desterrar los prejuicios que me habían enquistado desde la falsedad moralista en la que lamentablemente vivimos, entender tu lucha por la cura al VIH y que ella “solo se termina cuando uno abandona este plano astral”, porque lograste transformarte en un ejemplo para muchos sin darte cuenta o proponértelo; una persona sin maldad, aquella que siempre ante una “cachetada”, el destrato y “utilización” (y vaya que tuviste que aguantar muchas de estas cosas) ponía la otra mejilla. Algo que siempre fue motivo de enojos con vos, que ante ese destrato, ese desprecio y esa maldad que recibías siempre me dijeras “no importa, ya se darán cuenta que está mal”.

Flaco te voy a extrañar muchísimo, no solo por nuestra condición de hermandad sanguínea, sino porque fuiste mi gran amigo, mi confidente, mi gran maestro, siempre con la palabra justa cuando necesitaba un consejo o una palabra de aliento o una tirada de oreja.



Gracias por el amor que siempre tuviste con tu sobrina Alfonsina y tu cuñada Anabella, fuiste el primero en conocer el surgimiento de mi familia y la llegada de Alfonsina. Sin darte cuenta en estos 7 años le enseñaste a ser un “ser de luz”, un ser libre, una gran niña, siempre comprensiva y de una mente tan pero tan libre de discriminación que no te lo imaginarías. Todo eso le enseñaste sin darte cuenta o proponértelo, esas cosas que como padre no pude.

Tu legado con ella, prometo no abandonarlo. Como siempre me dijiste, “no permitas que Alfonsina se contamine del odio de la sociedad” y así será.

Hoy me vas a hacer mucha falta, esas mañanas de conversaciones y de risas, ya no estarán. Partiste antes que yo, partiste muy pronto, pero muy muy pronto nos volveremos a encontrar en el plano astral para volver a estar juntos y nunca más separarnos.

Perdón por llegar tarde, perdón por no ser ese hermano mayor que seguro necesitabas (que te dijera las cosas, aunque te enojaras) en lugar de un amigo. Gracias por permitirme repensarme y repensar esta p#t@ sociedad.

Donde te encuentres surcando el plano astral, seguro estarás de fiesta, armando una revolución. Cuidá siempre de nuestra “tapio” (como cariñosamente te gustaba decirle a Alfonsina).

Tú legado nunca se apagará, porque sembraste un “jardín de flores en muchos suelos áridos” en tu paso.

Para aquellos que abrazan su causa, les digo: vivan, sean felices, luchen por derrumbar estos malditos muros disfrazados de una igualdad social siempre mentirosa, así lo hubiese querido nuestro flaco.

GRACIAS ETERNAMENTE por el amor que todos y cada uno le dieron a nuestro flaco.

HERNAN, AHORA Y SIEMPRE, PRESENTE. ●





6/10

I=I nos devuelve la soberanía a nuestra corporalidad como territorio político en el ejercicio pleno de nuestra sexualidad, que el estigma y la discriminación nos quieren quitar.



Hernán Vidales
Posadas, Misiones

<https://indetectable.info/>



de Ushuaia
a La Quiaca